

Esta ha sido una serie de sermones muy larga. Hoy vamos a continuar con la 9ª parte de la serie de sermones *El Cumplimiento del Pesaj*.

Quisiera mencionar nuevamente que hemos estado mirando ciertas cosas sobre el cumplimiento del Pesaj un poco como que de atrás para adelante. Debemos comprender lo que Dios nos ha dado. Porque cuando hablamos sobre el cumplimiento del Pesaj generalmente pensamos en lo que Cristo hizo. Él cumplió el Pesaj.

Pero hay otra parte en esto. La historia continua. Porque el Pesaj obra en nuestra vida, en la vida de todas las personas que han sido llamadas a la Iglesia de Dios o que serán llamadas a la Iglesia de Dios en el futuro. Porque el Pesaj debe obrar en todos nosotros.

Hemos estado mirando ciertas cosas que Dios Todopoderoso ha hecho y estamos maravillados por la manera cómo Él ha hecho que todas estas cosas sucedan para cumplir Su propósito. Porque es a través del Pesaj que podemos empezar el proceso de transformación para así estar preparados para ser parte de Su Familia.

Y hay tantas lecciones que podemos aprender de la historia de esa familia que Dios llevó a Egipto. Y para mí ha sido increíble hablar sobre esas cosas. Dios ha enviado a esas personas, a toda esa familia a Egipto para que ellos se quedasen allí en el cautiverio. Y esa familia se convertiría en un pueblo muy numeroso e iba a permanecer en Egipto, en cautiverio, por mucho tiempo. Y entonces Dios iba a intervenir e iba a sacarles de Egipto.

Hay muchas cosas que suceden en la vida de las personas. Y esto me hace pensar en cómo Dios trabaja con nosotros. Hay cosas por las que pasamos que son muy, muy difíciles y otras que no son tan difíciles. Pasamos por diferentes fases. La Iglesia ha pasado por diferentes fases en diferentes épocas, tuvo que experimentar diferentes cosas. Y todo debido a lo que Dios está construyendo. Todo para enseñarnos cosas que necesitamos aprender y entender. Aprendemos más sobre Dios y sobre cómo Dios trabaja. Y para mí una de las cosas más increíbles es entender que Dios ha planeado todo esto de antemano. Mucho antes de que Él creara a los seres humanos todo lo relacionado con Su Familia ya estaba planeado.

Y esto es algo que debería dejarnos maravillados. Porque esto significa que Dios también ya había planeado ofrecernos lo que Él nos está ofreciendo. No específicamente a nosotros, individualmente, como algunos de ellos que Dios ha llamado y con los que Dios ha trabajado para cumplir algo específico. Porque esto fue lo que pasó. Dios les ha llamado para cumplir ciertas cosas. El tamaño de algunas familias, la manera cómo Dios trabajó con ellos, todas esas cosas ya habían sido planeadas

mucho antes. Y esas personas han tenido que tomar decisiones. Dios les dio la vida y ellos tuvieron que tomar decisiones. Y el propósito de Dios era trabajar con algunos de ellos para prepararlos, como parte de Su plan de salvación. A otros Dios los dejó a su suerte. Durante 6.000 años los seres humanos han sido dejados a su suerte. Y esto también es parte del plan de Dios. ¡Impresionante!

Y dentro de ese proceso Dios eligió a algunos y trabajó con ellos de diferentes maneras. Somos increíblemente bendecidos en poder ser parte de ese proceso ahora, en el final de esos 6000 años.

Hemos terminado la 8ª parte en la parte de la historia en la que los hermanos habían regresado para decirle a su padre que José todavía estaba vivo y que le había enviado un mensaje diciendo que ellos se mudasen a Egipto. Y Jacob finalmente accedió y dijo que iría. Jacob ha necesitado algún tiempo para aceptar la idea. Porque al principio él quedó sorprendido con todo aquello. Pero cuando él vio todo lo que José le había enviado él se dio cuenta de lo increíblemente bendecido que José había sido y que Dios estaba usando a José para salvarlos.

Vamos a retomar la historia en **Génesis 46:1- Israel emprendió el viaje con todas sus pertenencias. Al llegar a Berseba, ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac. Esa noche Dios le habló a Israel en una visión: “¡Jacob! ¡Jacob!” Y Jacob respondió: “Aquí estoy.” Le dijo: “Yo soy Dios, el Dios de tu padre. No temas descender a Egipto, porque allí Yo haré de ti una gran nación. ¡Increíble!**

Y aquí queda muy claro cuál era el propósito de Dios al enviarlos a Egipto. Porque mientras ellos estuviesen en Egipto ellos se convertirán en un pueblo muy numeroso, en una gran nación. ¡Y que le digan a uno que su familia será una gran nación! Uno no puede comprender esas cosas. Jacob no podía comprender esto, pero él creyó a Dios. Y esto le fue contado por justicia. Dios trabajó con él.

**Versículo 4 - Yo te acompañaré a Egipto, y Yo mismo haré que vuelvas.** Y Dios no le explicó qué significaba esto. Jacob no sabía qué significaba todo esto. Pero Dios hizo esto. Dios lo trajo de vuelta. Y cuando Jacob murió Dios se aseguró de que los restos de Jacob no quedasen en Egipto. Dios lo sacó de Egipto.

Pero esto también era una promesa de que Dios sacaría a todos ellos, a toda la familia de Egipto. Esto iba a adquirir un significado mucho más importante con el tiempo. Tanto en lo que se refiere a las cosas que le sucedieron a él físicamente, a su familia como nación, como en lo que sucedió más adelante en la Iglesia.

**...y Yo mismo haré que vuelvas. Además, cuando mueras, será José quien te cierre los ojos”.** Luego Jacob salió de Berseba, y los hijos de Israel hicieron que su padre Jacob, y sus hijos y sus mujeres, subieran en los carros que el faraón había enviado para trasladarlos.

**Versículo 6 - También se llevaron el ganado y las posesiones que habían adquirido en Canaán. Fue así como Jacob y sus descendientes llegaron a Egipto. Con él se llevó a todos sus hijos, hijas, nietos y nietas, es decir, a todos sus descendientes.**

**Estos son los nombres de los israelitas que fueron a Egipto, es decir, Jacob y sus hijos: Rubén, el primogénito de Jacob.**

**Versículo 26 - Todos los familiares de Jacob que llegaron a Egipto, y que eran de su misma sangre, fueron sesenta y seis, sin contar a las nueras.** Y algunos dicen que esto no es correcto. Porque ellos no entienden esto. Ellos no pueden entender esto. Pero esto es muy sencillo. Queda claro por qué ciertas cosas fueron escritas de una determinada manera. Y hay otras cosas en la Biblia que fueron escritas de una determinada manera con un propósito. Pero esto es otro tema.

**Versículo 27 - José tenía dos hijos que le nacieron en Egipto. En total, los familiares de Jacob que llegaron a Egipto fueron setenta.** Incluyendo a José y a los que ya estaban allí. **Jacob mandó a Judá que se adelantara para que le anunciara a José su llegada y este lo recibiera en Gosén. Cuando llegaron a esa región, José hizo que prepararan su carruaje, y salió a Gosén para recibir a su padre Israel. Cuando se encontraron, José se fundió con su padre en un abrazo, y durante un largo rato lloró sobre su hombro. Entonces Israel le dijo a José: “¡Ya me puedo morir! ¡Te he visto y aún estás con vida!”** Y esto no significa que Jacob quisiera morir en ese momento. Esto es solo una manera de decir. “Ahora que te veo mi vida vuelve a tener sentido, mi vida es plena nuevamente. Ahora podré morir tranquilo junto a toda mi familia”. En otras palabras: “Has vuelto a mi vida y esto me renueva las fuerzas. Ahora puedo morir en paz”.

**José les dijo a sus hermanos y a la familia de su padre: “Voy a informar al faraón de que mis hermanos y la familia de mi padre, quienes vivían en Canaán, han venido a quedarse conmigo. Le diré que vosotros sois pastores que cuidáis ganado, y que habéis traído vuestras ovejas y vuestras vacas, y todo cuanto teníais. Por eso, cuando el faraón os llame y os pregunte a qué os dedicáis, decidle que siempre os habéis ocupado de cuidar ganado, al igual que vuestros antepasados. Así podréis estableceros en la región de Gosén, pues los egipcios abominan el oficio de pastor”.**

Yo no entiendo de qué se trata todo esto, porque aquí no da detalles. Pero, por el motivo que sea los egipcios menospreciaban ese oficio. Y, por otro lado, con esto los hijos de Israel estaban diciendo al faraón que ellos no representaban una amenaza para Egipto. Que ellos eran una familia numerosa pero no eran una amenaza, que ellos habían venido en son de paz. Ellos iban a vivir en las tierras más fértiles de Egipto, algo que ellos necesitaban para sus rebaños.

**Génesis 47:1 - José fue a informar al faraón, y le dijo: “Mi padre y mis hermanos han venido desde Canaán con sus ovejas y sus vacas y todas sus pertenencias. Ya se encuentran en la región de Gosén”. Además, José había elegido a cinco de sus hermanos para presentárselos al faraón. Y este les preguntó: ¿Cuál es vuestro oficio? Y ellos respondieron al faraón: “Pastores de ovejas son tus siervos... Y esto ha sido mal traducido porque parece que los traductores no entendían ciertas palabras como la palabra para “ganado”. Porque ellos tenían varios tipos de ganado, como cabras y ovejas. Se podría decir que ellos cuidaban de los rebaños. Y por lo que dice aquí queda muy claro que esto incluye todo tipo de ganado.**

**Hemos venido a vivir en este país porque en Canaán ya no hay pastos para nuestros rebaños. ¡Es terrible el hambre que acosa a ese país!** Y creo que en otras traducciones ellos usan otra palabra, pero no recuerdo exactamente cuál. Pero el mensaje al faraón era que ellos no representaban una amenaza. Ellos habían ido a Egipto por causa de la hambruna. Ellos habían sido invitados a ir allí. Y visitar a un país no es quedarse en ese país por mucho tiempo, aunque esto fue lo que terminó pasando. **Por eso te rogamos que nos permitas vivir en la región de Gosén.” Entonces el faraón le dijo a José: “Tu padre y tus hermanos han venido a estar contigo. La tierra de Egipto está a tu disposición.** ¡Qué cosa tan increíble! El faraón estaba concediendo su favor a José. Todas las cosas que José había hecho, que Dios había hecho a través de José, llevaron al faraón a ser generoso con José. Ese fue el resultado de todo por lo que José había pasado. El faraón quería dar lo mejor a la familia de José porque él sentía una gran admiración por José.

**Haz que se asienten en lo mejor de la tierra; que residan en la región de Gosén.** Esto ya había sido dicho antes y ahora aquí está otra vez. José ya les había hablado sobre esto. Lo hemos leído. Es como si Dios hubiera puesto esto en su mente y él lo dijo a su familia: “Vais a vivir en la región de Gosén.” Esto era algo profético. Y más tarde, cuando ellos fueron a hablar con el faraón, el faraón les dijo que fuesen a vivir en Gosén. Porque Dios estaba haciendo todo esto. Dios ya había determinado que ellos vivirían en una región muy específica.

Esa era la región en la que ellos debían estar viviendo cuando llegara el momento de sacarlos de Egipto. Dios iba a guiarlos por una ruta muy específica. Estas no fueron decisiones de última hora. Dios determinó y planeó todas estas cosas de antemano. También el camino por el que Él iba a guiarles, pasando por Arabia. Las personas en el mundo no pueden comprender por dónde ellos iban a cruzar. Todas esas cosas fueron planeadas con mucha antelación. Y esa es la región en la que ellos iban a vivir. ¡Y todo esto es verdaderamente asombroso! ¡Yo no tengo palabras para expresar esto! Yo quedo maravillado con esas cosas.

**Haz que se asienten en lo mejor de la tierra; que residan en la región de Gosén. Y, si sabes que hay entre ellos hombres...** El faraón fue un poco más lejos con su generosidad. **Y, si sabes que hay entre ellos hombres capaces, ponlos a cargo de mi propio ganado.** El faraón había dado toda autoridad a José como administrador de todo en Egipto, tanto en los tiempos de abundancia como en los tiempos de sequía.

Y ahora el faraón estaba depositando su confianza en la familia de José. “Si hay entre ellos hombres capaces, ponlos a cargo de mi propio ganado”.

**Luego José llevó a Jacob, su padre, y se lo presentó al faraón. Jacob saludó al faraón con reverencia, y el faraón le preguntó: “¿Cuántos años tienes?” Jacob respondió.**

**“Ya tengo ciento treinta años. Mis años de andar peregrinando de un lado a otro han sido pocos y difíciles, pero no se comparan con los años de peregrinaje de mis antepasados.”** Y no sabemos si su vida ha sido más larga, si él había vivido más que otros a su alrededor. A lo mejor el faraón le preguntó

esto por cuestión de respeto. El faraón había escuchado las historias sobre esa familia. Y Jacob entonces le dijo: “Pero mis años no se comparan con los años de peregrinaje de mis antepasados”. **Luego Jacob bendijo al faraón y se retiró de su presencia. José instaló a su padre y a sus hermanos, y les entregó terrenos en la mejor región de Egipto, es decir, en la tierra de Ramsés...** Ese nombre nos suena familiar. Porque el nombre de ese lugar vuelve a ser mencionado cuando ellos celebran el Pesaj. **...tal como había ordenado el faraón. José también proveyó de alimentos a su padre y a sus hermanos, y a todos sus familiares, según las necesidades de cada uno.**

**Versículo 13 - El hambre en Egipto y en Canaán era terrible. No había alimento en ninguna parte, y la gente estaba a punto de morir. Todo el dinero que los habitantes de Egipto y de Canaán habían pagado por el alimento, José lo recaudó para depositarlo en el palacio del faraón.** José administraba todo lo que el faraón poseía. Él había estado almacenando grano. Tanto que llegó un momento que ellos dejaron de contar. Y José empezó a vender ese grano. Ellos no regalaban alimento. ¡Ellos lo vendían!

**...José lo recaudó para depositarlo en el palacio del faraón. Cuando a egipcios y cananeos se les acabó el dinero, los egipcios fueron a ver a José y le reclamaron: “¡Danos de comer! ¿Hemos de morir en tu presencia solo porque no tenemos más dinero?” Y José les contestó: “Si ya se os acabó el dinero, traed vuestro ganado y, a cambio, os daré alimento.”** José empezó a aceptar ganado como paga por los alimentos.

**Los egipcios llevaron a José su ganado, es decir, sus caballos, vacas, ovejas y asnos, y a cambio de ellos José les dio alimento durante todo ese año. Al año siguiente fueron a decirle a José: “Señor, no podemos ocultar el hecho de que ya no tenemos más dinero, y de que todo nuestro ganado ya es de nuestro señor.** La misma historia. Ellos no tenían dinero para comprar alimentos. **Ya no tenemos nada que ofrecer a nuestro señor, excepto nuestros propios cuerpos y nuestras tierras.** “Solo nos quedan nuestras tierras.” **¿Vas a permitir que nos muramos junto con nuestras tierras? Cómpranos a nosotros y a nuestras tierras...** Ellos habían estado pensando en su situación y sabían que solo les quedaban sus tierras. Ellos estaban dispuestos a trabajar como esclavos si fuera necesario, para tener qué comer. Ellos entonces dijeron a José: **Cómpranos a nosotros y a nuestras tierra a cambio de alimento. Así seremos esclavos del faraón junto con nuestras tierras. ¡Pero danos semilla, para que podamos vivir y la tierra no quede desolada!**

Les fue dicho que habría siete años de abundancia y siete años de sequía y hambre. Ellos lo sabían. Ellos ahora estaban pidiendo a José que les diese semillas. No solo alimento, no solo el grano para comer. Ahora ellos querían sembrar, porque ya no tenían nada.

**Versículo 20 - De esta manera José adquirió para el faraón todas las tierras de Egipto...** ¡Increíble lo que pasó entonces! **...porque los egipcios, obligados por el hambre, le vendieron todos sus terrenos. Fue así como todo el país llegó a ser propiedad del faraón, y todos en Egipto quedaron reducidos a la esclavitud. Los únicos terrenos que José no compró fueron los que pertenecían a los sacerdotes.**

**Estos no tuvieron que vender sus terrenos porque recibían una ración de alimento de parte del faraón.**

¡Impresionante! Los egipcios vendieron al faraón todo lo que ellos tenían a cambio de alimento para sobrevivir.

**Luego José informó al pueblo: “Desde ahora vosotros y vuestras tierras pertenecéis al faraón, porque yo os he comprado. Aquí tenéis semilla. Sembrad la tierra.** José les dio semillas para que ellos sembrasen. José vivía de acuerdo con lo que él creía. Y él creía lo que Dios le había dicho. Él sabía que los siete años de sequía estaban llegando al fin y que dentro de poco los egipcios iban a poder sembrar y cosechar nuevamente. Dios iba a enviar lluvias nuevamente y los cultivos volverían a crecer. En todo esto Dios estaba juzgando a José y su manera de vivir. Dios estaba trabajando con José. Y desde muy joven José lo sabía. Y con el tiempo su convicción se hizo cada vez más fuerte. Porque al pasar por las cosas que José pasó su convicción se volvía cada vez más fuerte. La fe y la confianza de José de que Dios estaba trabajando en su vida fueron fortalecidas. Y esto siguió así. Y esto le fue contado como justicia.

Así es como Dios juzga a las personas. Dios nos juzga de la misma manera. Y esto depende de lo que Dios nos da. Entendemos que a nosotros que vivimos al final de la presente era Dios nos ha dado más entendimiento y comprensión de Su plan y propósito que a ninguno de los que nos precedieron. Y todos ellos fueron juzgados de acuerdo con lo que Dios les ha dado. Nosotros creemos lo que Dios nos da y vivimos de acuerdo con lo que creemos. Así es nuestra vida. Creemos lo que Dios dice. ¡Increíble! Confiamos en Dios, en la palabra de Dios, y debido a eso, porque permanecemos firmes, Dios nos lo atribuye como justicia. Porque nosotros no somos justos.

**Cuando llegue la hora de la cosecha...** Ellos iban a sembrar y llegaría el momento en que ellos iban a cosechar. Y, como veremos un poco más adelante, José siguió con el mismo método después de la hambruna. **...deberéis entregarle al faraón la quinta parte de lo cosechado. Las otras cuatro partes serán para la siembra de los campos, y para alimentaros a vosotros, a vuestros hijos y a vuestros familiares.**

¡Una gestión impresionante! José amasó una enorme riqueza para el faraón. Y esto dio al faraón más poder en Egipto. Y los faraones que vinieron después comenzaron a aprovecharse de la situación.

**Génesis 47:25 - Entonces respondieron: “¡Tú nos has salvado la vida, y hemos contado con tu generosidad! ¡Seremos esclavos del faraón!”** ¡Impresionante lo que sucedió entonces! Ellos apreciaban mucho a José y le estaban muy agradecidos por todo lo que José había hecho por ellos. El pueblo le tenía respeto. Su actitud era humilde debido a todo por lo que habían pasado. Pero no pasó mucho tiempo y esto empezó a cambiar. Los sentimientos de los egipcios hacia los israelitas que vivían en la tierra de Gosén comenzaron a cambiar.

Y conociendo la naturaleza humana no debería ser difícil entender esto. Los israelitas vivían en la región de Gosén, la región más prospera y fértil de Egipto. Todos los demás vivían en otras partes de

Egipto, en otras ciudades. Y, sabiendo como es la naturaleza humana, era inevitable que surgiesen problemas con el tiempo. Y la insatisfacción del pueblo egipcio con esa situación terminó llegando a los oídos de los gobernantes. Y no pasó mucho tiempo y los israelitas se convirtieron en esclavos de los egipcios. ¡Increíble!

**Versículo 26 - José estableció esta ley en toda la tierra de Egipto, que hasta el día de hoy sigue vigente: la quinta parte de la cosecha le pertenece al faraón.** Y “hasta el día de hoy” se refiere a cuando esto fue escrito. O sea, mucho tiempo después esa ley seguía vigente en Egipto. Hasta los tiempos de Moisés, que fue cuando esto fue escrito, todos tenían que dar la quinta parte de su cosecha al faraón.

**José estableció esta ley en toda la tierra de Egipto, que hasta el día de hoy sigue vigente: la quinta parte de la cosecha le pertenece al faraón. Solo las tierras de los sacerdotes no llegaron a ser del faraón. Los israelitas se asentaron en Egipto, en la región de Gosén. Allí adquirieron propiedades, prosperaron y llegaron a ser muy numerosos. Jacob residió diecisiete años en Egipto, y llegó a vivir un total de ciento cuarenta y siete años.** Jacob vivió diecisiete años más después de mudarse a Egipto. ¡Impresionante!

**Cuando Israel estaba a punto de morir, mandó llamar a su hijo José y le dijo: “Si de veras me quieres, pon tu mano debajo de mi muslo y prométeme amor y lealtad.** Hemos leído sobre esto antes. Esa era la costumbre de la época cuando una persona hacía un juramento o bendecía a alguien. A esto se refiere lo que Jacob dijo a José aquí. **¡Por favor, no me entierres en Egipto! Cuando vaya a descansar junto a mis antepasados, sácame de Egipto y entiérrame en el sepulcro de ellos.** En el mismo sepulcro que sus padres. **José le contestó: “Haré lo que me pides”. Pero su padre insistió: “¡Júramelo!” José se lo juró, e Israel se reclinó sobre la cabecera de la cama.**

Continuando en el siguiente capítulo. **Génesis 48:1- Poco tiempo después, informaron a José de que su padre estaba enfermo. Entonces fue a visitarlo y llevó consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraín. Cuando avisaron a Jacob que su hijo venía a verlo, hizo un esfuerzo, se sentó en la cama... Jacob estaba muy enfermo pero hizo un esfuerzo para poder sentarse, como dice aquí. ...y le dijo a José: El Dios Todopoderoso se me apareció en Luz, en la tierra de Canaán, y me bendijo con esta promesa: “Te haré fecundo, te multiplicaré, y haré que tus descendientes formen una multitud de naciones.**

Y ellos pensaban que lo que Dios le estaba prometiéndole se refería solo a algo físico. Pero nosotros entendemos que esto también abarca algo que es de naturaleza espiritual. Dios ha ido construyendo sobre eso a medida que el tiempo pasaba. Ellos creyeron a Dios. Y con nosotros pasa lo mismo. Creemos lo que Dios nos ha prometido. Creemos que dentro de poco el Reino de Dios será establecido. Creemos que estamos siendo transformados para que podamos ser parte de la Familia de Dios, ELOHIM, y que esto es el cumplimiento de algo mucho más grandioso que la bendición de una herencia física, porque es algo espiritual y es para siempre.

Dios ha ido revelando esas cosas a los seres humanos de manera progresiva lo largo del tiempo y ha ido edificando sobre lo que Él revelaba. Y desde la perspectiva humana ese es un proceso lento, un proceso que ya dura 6.000 años. Pero para Dios todo esto va bastante rápido. Nosotros no podemos ver las cosas de esa manera. Es difícil para nosotros pensar y planificar con tanta antelación. Pero para Dios esto es muy sencillo. Porque así es Dios y esto es lo que Él siempre ha hecho. Dios ha planeado todo esto minuciosamente mucho antes de crear cualquier cosa. Y es difícil para nosotros, seres humanos, comprender el poder de Dios, la mente de Dios. Entender que Dios tiene el poder no solo para planificar pero también para hacer que todo suceda. Estas cosas deberían ayudarnos a estar cada vez más maravillados con Dios Todopoderoso.

La promesa fue: “Te haré fecundo y te multiplicaré”. Y esto me hace pensar en nosotros, en cómo Dios ha multiplicado Sus bendiciones, que somos ricamente bendecidos. Para nosotros todo esto es algo a nivel espiritual. El entendimiento y la comprensión que Dios nos ha dado. ¡Y esto no es algo baladí! ¡Miren todo lo que Dios nos ha dado y todo lo que hemos experimentado desde la Apostasía! Porque gran parte de las profecías en la Biblia son sobre el tiempo del fin. Los tiempos en que vivimos. Esas profecías hablan de las cosas por las que la Iglesia de Dios pasaría, las cosas que tendrían lugar. Profecías que Dios ha dado por medio de Daniel y otros a lo largo de la Biblia. Cosas que Dios ha revelado a Ezequiel que son específicamente sobre nosotros y sobre lo que nos pasaría.

Y también en el Nuevo Testamento, especialmente en las cartas de Pablo a los Tesalonicenses y en el libro de Apocalipsis. ¡Tantas cosas! Y a veces es muy difícil para nosotros comprender lo maravilloso que es lo que estamos viviendo. No vemos a nosotros mismos de esa manera. No lo vemos de esa manera, pero estamos viviendo una fase asombrosa del plan de Dios en estos momentos.

**...y haré que tus descendientes formen una comunidad de naciones. Además, a tu descendencia le daré esta tierra como su posesión perpetua. Ahora bien, Efraín y Manasés, los dos hijos que te nacieron aquí en Egipto...** Piensen en esto. Sabemos quiénes son Efraín y Manasés. Es impresionante entender esto. Esta es una de las cosas más importantes que sabemos sobre las migraciones de Israel. Sabemos que esto se cumpliría cuando los 6.000 años estuviesen llegando al fin. Primero una gran comunidad de naciones y luego la nación más poderosa que el mundo jamás ha conocido. Esas son las promesas que Dios hizo a Jacob aquí y que solo se cumplirían en el final de la presente era, o sea, en el final de los 6.000 años.

Dios ha planeado todo esto. José no tuvo dos hijos por coincidencia. Él tuvo dos hijos porque Dios lo había planeado de esa manera. Dios había determinado de antemano que a José le nacerían dos hijos en la tierra de Egipto, hijos de una esposa egipcia.

Y todas esas cosas eran parte del propósito de Dios. Porque fue Dios quien los unió con el propósito de dar continuación a un linaje que sería único. Todos ellos tenían que ser diferentes. Todos los hijos de Israel iban a ser diferentes. Y todos ellos debían tener diferentes rasgos de carácter. Es increíble entender esas cosas, entender que Dios sabe precisamente lo que tiene que pasar.



Hemos leído sobre lo que Jacob hizo con el ganado, con las cabras y los corderos especialmente. Dios le inspiró a hacer esto. Dios le dio entendimiento sobre esas cosas, le mostró esas cosas. Él aprendió esas cosas durante las largas horas que él pasaba pastoreando los rebaños.

Y hoy entendemos que los seres humanos tenemos cromosomas, ADN y todas esas cosas que hacen de nosotros lo que somos. Entendemos que Dios hizo estas cosas y que Dios sabe lo que tiene que pasar en un determinado momento para cumplir, para lograr lo que Él quiere lograr.

Porque no todos hemos sido llamados para el mismo propósito. Debe haber diferentes cosas en nuestra mente debido a la forma en que estamos hechos, debido a que pensamos de una determinada manera. Y podemos desarrollarnos y trabajar con esas cosas. Tenemos que elegir, pero es Dios quien nos moldea y forma para prepararnos para las cosas del futuro. ¡Y esto es increíble porque se trata de Su Familia!

Y mi temor es que a veces las personas pueden escuchar esas cosas, pueden saber esas cosas, pero no las comprenden. Y entonces ellas piensan: "Dios no es justo. Él da a una persona esto y a otra persona aquello. Y a mí me gustaría tener lo que Dios ha dado a otro". Y esas personas no entienden que tienen la oportunidad de ser moldeadas y formadas, de ser preparadas para ser parte de la Familia de Dios y ocupar el lugar que hará su existencia plena. Mucho más de lo que podemos comprender ahora. Dios nos mostrará esas cosas en el futuro. Porque no podríamos comprenderlo si Él nos lo mostrara ahora.

Todo en nuestra vida gira alrededor de las elecciones que hacemos. Tenemos que elegir. Y a veces la vida no es nada fácil para las personas, porque Dios les permite vivir como ellas quieren vivir. Naciones enteras que no tienen las bendiciones de Dios, que están cosechando lo que han sembrado, porque han sido dejados a su propia suerte. Y también debido a que los seres humanos son egoístas, los seres humanos hacen cosas malas, y por lo general, los gobiernos son muy crueles. Esto siempre ha sido así. Porque todo lo que ellos quieren es poder, riquezas y dinero. Porque ese es el gran mal en la mente del hombre, en los gobiernos del hombre. Y Dios quiere que sintamos asco de todo esto, que estemos hartos de todo esto.

Pero en medio a todo esto Dios ha estado trabajando con algunas naciones y ha bendecido a esas naciones para cumplir Su propósito. Y los que viven en esas naciones tienen una buena vida debido a las bendiciones de Dios. Esta nación [los EE. UU.] es lo que es gracias a las bendiciones de Dios y no gracias a nada que alguien como George Washington o cualquier otra persona haya hecho. ¿De acuerdo? Como si George Washington fuera un dios. NO. Dios lo puso en el cargo que él ocupó y lo bendijo en lo que él hizo. Dios le dio Su favor. Fue Dios quien hizo todo esto. Dios le dio la fuerza y la mentalidad necesarias para hacer lo que él hizo. Él tuvo que elegir y Dios le ha guiado y ha trabajado con él en esas cosas. Y él entonces logró algo increíble. Todo para que EE. UU. llegase a ser una nación más poderosa que todas las demás naciones.

Pienso en cómo ha sido para las personas vivir dominadas por algunos de los gobernantes del pasado, con todas las atrocidades que algunos de ellos han cometido.

**Ahora bien, Efraín y Manasés, los dos hijos que te nacieron aquí en Egipto, antes de que me reuniera contigo, serán considerados mis hijos...** “Ellos son parte de mi familia. Ellos son mis nietos.” ...serán considerados mis hijos, como Rubén y Simeón. Los primogénitos de la familia. “Eres uno de mis hijos, y tus hijos serán como mis hijos, porque son parte de mi familia.” **Efraín y Manasés serán tan míos como lo son Rubén y Simeón. Los hijos que tengas después de ellos serán tuyos, y a través de sus hermanos recibirán su herencia.** Efraín y Manasés heredarían más que los otros hijos que José tuviera después. Esto es parte del plan de Dios. ¿Por qué? Debido al tiempo del fin. Si usted mira en un mapa usted puede ver que el territorio que fue dado a la tribu de Manasés era enorme. Pero lo que Dios le daría más adelante sería aún mayor, mucho, mucho más grandioso. Estas cosas son realmente increíbles. Miramos hacia atrás y podemos ver lo que Dios hizo y lo que les fue dicho entonces.

**“Cuando yo regresaba de Padán Aram, tu madre Raquel murió cerca de Efrata, en tierra de Canaán, y allí la sepulté junto al camino de Efrata, es decir, Belén.” Al ver a los hijos de José, Israel preguntó: “Y estos chicos, ¿quiénes son?” Y José respondió a su padre: “Son los hijos que Dios me ha concedido aquí.” Entonces Israel le dijo: “Acércalos, por favor, para que les dé mi bendición.”**

**Versículo 10 - Israel ya era muy anciano, y por su avanzada edad casi no podía ver; por eso José los acercó, y su padre los besó y abrazó. Luego le dijo a José: “Ya había perdido la esperanza de volver a verte, ¡y ahora Dios me ha concedido ver también a tus hijos!”** Esto fue muy emotivo para él porque él había pensado que José estaba muerto. Ya había pasado diecisiete años desde que ellos se habían mudado a Egipto y José había estado con él durante todo ese tiempo. Aunque José vivía en otra región e Israel no le veía tan a menudo como a sus demás hijos. Pero ahora Israel se sentía en paz porque sabía que José estaba cerca. Él entonces habla a José sobre los hijos de José: “Pensé que estabas muerto. Pero Dios te ha preservado, nos ha preservado, y ahora me ha concedido ver tu descendencia. He sido muy bendecido”.

**José los retiró de las rodillas de Israel y se postró rostro en tierra. Luego tomó a sus dos hijos, a Efraín con la derecha y a Manasés con la izquierda, y se los presentó a su padre. De esta manera, Efraín quedó a la izquierda de Israel, y Manasés, a su derecha.** Para que Israel pudiese bendecir al primogénito con su mano derecha. Porque el primogénito solía recibir una parte más grande de la herencia. José puso a sus hijos en esa posición para facilitar las cosas para su padre, ya que su padre ya casi no podía ver.

**Pero Israel, al extender las manos, las entrecruzó y puso su derecha sobre la cabeza de Efraín, aunque era el menor, y su izquierda...** Él cruzó las manos a la hora de darles la bendición. ¡Increíble! ... **y su izquierda sobre la cabeza de Manasés...** ¿Y cómo es que él hizo esto? Dios. Dios puso esto en su mente. Esto es increíble. A veces no entendemos ciertas cosas, pero sabemos que Dios puso esto en su mente. Y cuando Dios pone algo en nuestra mente simplemente lo sabemos. Y en algunas traducciones esto no ha sido bien traducido, pero esto es lo que hizo Israel. ...**y su izquierda sobre la cabeza de Manasés...** Israel sabía muy bien lo que estaba haciendo. ...**aunque era el primogénito.**

**Y los bendijo con estas palabras: “Que el Dios en cuya presencia caminaron mis padres, Abraham e Isaac, el Dios que me ha guiado desde el día en que nací hasta hoy, el mensajero... Y en algunas traducciones esto ha sido traducido como “ángel”, pero en ese caso no era un ángel. Aunque que a veces Dios envía mensajes a través de ángeles. Pero al parecer aquí Israel sabía que esto venía directamente de Dios Todopoderoso. ...el mensajero que me ha rescatado de todo mal... Es decir, Dios se había comunicado con Israel y lo ha librado de todo el mal. ...bendiga a estos jóvenes. Que por medio de ellos sea recordado mi nombre, Israel, y el de mis padres, Abraham e Isaac. Que crezcan y se multipliquen sobre la tierra.”**

**Al ver José que su padre ponía su mano derecha sobre la cabeza de Efraín, se... Y disgustó** no es la traducción correcta. José se sobresaltó porque pensó que su padre se había equivocado. Porque el hijo primogénito era el que recibía la mayor parte de la herencia y era la costumbre bendecir al primogénito. Y al ver lo que su padre estaba haciendo esto lo preocupó. Él se sobresaltó, se asustó al ver lo que estaba pasando. **...y tomó la mano de su padre para pasarla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés.**

**José dijo a su padre: “Así no, padre mío, porque este es el primogénito. Pon tu mano derecha sobre su cabeza.”** Él pensó que su padre se había equivocado y quiso ayudarlo. Él no quería que se cometiera un error en este asunto, y por eso él hizo lo que hizo. **Pero su padre se negó y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé.** ¡No es esto asombroso! **También él llegará a ser un pueblo y también será engrandecido. Pero su hermano menor será más grande que él, y sus descendientes llegarán a ser una multitud de naciones.** Uno de ellos iba a convertirse en la nación más poderosa de la historia, pero el otro iba a convertirse en una comunidad de naciones, con territorios alrededor de todo el mundo, como veremos más adelante. Por eso se solía decir que “el sol nunca se pone en el Imperio Británico”. Ellos dominaban los lugares más estratégicos del mundo y gobernaban territorios en todo el mundo. ¡Increíble!

**Versículo 20 - Y los bendijo aquel día diciendo: Esta será la bendición que en Israel se habrá de pronunciar...** En el futuro. También en el final de la presente era. Porque, como veremos más adelante, esas cosas eran para el fin de la presente era. Entonces todas estas promesas se cumplirían. Porque Dios tiene un propósito para esas naciones y Dios va a cumplir ese propósito antes de que el Reino de Dios sea establecido. Dios ha revelado a la Iglesia el significado espiritual de esas cosas para Su Reino y también el significado de los nombres que serán utilizados.

Dios sigue revelando las cosas de manera progresiva. Ellos iban a ser bendecidos. Todo Israel iba a ser bendecido en ellos. Principalmente en lo que sucedió a nivel físico al final de la presente era. La Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial, lo que sucedió, lo que esta nación ha hecho para asegurar la paz en el mundo, hasta el momento que Dios ha determinado. Y este momento se acerca. Pero el resto de las naciones de Israel tienen un parentesco unas con otras.

Y es increíble entender que existe un parentesco único, que todos descienden de esa familia. Mismo que uno de ellos se haya rebelado causando una guerra. Y ha habido muchas guerras entre ellos en

diferentes épocas. Pero aun así, hay un vínculo entre ellos, algo que ellos no entienden del todo. Más que con otras naciones del mundo. Y me parece impresionante que dentro de poco todos van a entender esas cosas, van a entender por qué Dios hizo las cosas que hizo.

**Y los bendijo aquel día diciendo: Esta será la bendición que en Israel se habrá de pronunciar: “Dios te haga como a Efraín y como a Manasés”. Así nombró a Efraín antes que a Manasés. Luego Israel dijo a José: Yo estoy a punto de morir; pero Dios estará con vosotros y os hará volver a la tierra de vuestros antepasados.** Israel estaba a punto de morir y les dijo que Dios cuidaría de ellos. Y sus restos también volvieron a la tierra de sus antepasados. ¡Increíble! **Y a ti, que estás por encima de tus hermanos, te doy Siquén, tierra que luchando a brazo partido arrebaté a los amorreos.**

Y antes de continuar quisiera hablar sobre algo que he dicho sobre Efraín en uno de los sermones anteriores. Algo que se enseñaba en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. He dicho que Irlanda y Sudáfrica eran parte de Efraín. Y no estoy diciendo que ustedes tienen que investigar qué naciones descienden de qué tribu, porque algunas cosas sobre esto no son del todo correctas. He sido un poco audaz al decir esto, ¿de acuerdo? Porque faltan algunas piezas en ese rompecabezas. Y esto no es algo importante. Por supuesto que es interesante entender esas cosas sobre las migraciones del pueblo de Israel.

Pienso en la tribu de Dan, que ha dejado un rastro a su paso, como la cola de una serpiente. Ellos ponían su nombre por dondequiera que pasasen. Y en hebraico el nombre Dan no tiene vocales, solo consonantes. La letra “a” no es parte de ese nombre. Y por eso han surgido variaciones como “Don”, “Din”, “Den”. Como el río Danubio. O Dinamarca. Esas son cosas increíbles que nosotros ahora comprendemos. Y por supuesto que debemos estar maravillados con todo lo que Dios nos ha mostrado, pero esas cosas no son tan importantes.

Pienso en Irlanda. Debemos entender que la mayoría de las cosas que son dichas sobre las naciones son para el tiempo del fin. Vamos a hablar sobre esto a continuación. Hay cosas que aún no entendemos. Y muchos han intentado interpretar esas cosas. Como un evangelista que hizo investigaciones sobre esto y escribió un largo compendio al respecto. Y después él publicó un libro con un montón de correcciones de sus conclusiones. Pero ellos nunca han corregido las correcciones. Ese evangelista escribió y enseñó muchas cosas equivocadas. Cosas sobre el Pesaj, por ejemplo. Él es culpable de enseñar a muchos ministros la falsa idea de que podemos observar el Pesaj en el 14º y en el 15º día.

Debemos tener cuidado cuando leemos cosas que fueron escritas en el pasado. Espero que todos entendamos eso. Y esta es una de esas cosas. No hay que dar mucha importancia a esto porque esto no es algo realmente importante. ¿Qué importancia tiene esto? Por supuesto que es interesante saber esas cosas. Esas cosas tienen un gran valor si queremos entender ciertas cosas que están sucediendo en el tiempo del fin.

Sudáfrica. Los Holandeses han colonizado ese país y otras regiones de África. Bélgica también ha colonizado algunas regiones de África. Pero hasta 1961 Sudáfrica era una colonia británica. Y fue dicho que Sudáfrica es parte de Efraín debido al Cabo de la Buena Esperanza, que se encuentra en el sur de África y es uno de estos lugares estratégicos para el control del mundo. Como Gibraltar, en el mar Mediterráneo. O lugares como la India y el Canal de Suez. Indonesia, Hong Kong. Los británicos han colonizado varias partes del mundo y durante mucho tiempo ellos siguieron teniendo mucha influencia sobre sus antiguas colonias. Pero los países que se mantuvieron leales a la corona británica han sido principalmente Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Más que todos los demás.

Y hablando de Irlanda, creo que no teníamos una buena imagen de Irlanda debido a ciertas cosas que pensábamos sobre la tribu de Dan. Porque era como si la tribu de Dan hubiera hecho algo mal. “¿Por qué Dios rechazó a Dan?” Porque si usted mira los nombres de las tribus y que son mencionadas en Apocalipsis, pensábamos que los 144.000 tenían que venir de las doce tribus físicas de Israel. 12.000 de cada tribu. Y  $12 \times 12.000 = 144.000$ . Entonces no entendíamos el verdadero significado de esas cosas.

Y me alegra muchísimo que ahora esas cosas hayan quedado atrás. Dios nos reveló que no se trata de eso. Si ese fuera el caso, la Iglesia debería tener de 200 a 300.000 miembros, porque no todos serán parte de los 144.000. No voy a hablar sobre esto ahora. Para tener 144.000 la Iglesia debería tener muchísimos más miembros. Y la Iglesia de Dios nunca ha llegado a tener tantos miembros. Más tarde Dios nos mostró que ese grupo de 144.000 está formado por personas que Dios ha estado llamando a lo largo de esos 6.000 años y que serán resucitadas en la primera resurrección y vendrán con Cristo.

Pero debido a esto no teníamos una buena imagen de los descendientes de la tribu de Dan. Era como si la tribu de Dan hubiera hecho algo mal, porque su nombre no es mencionado en Apocalipsis. No. Dios ha determinado que Él va a usar ciertos nombres.

Y por eso algunas personas en la Iglesia tenían aun especie de prejuicio hacia Irlanda. O por lo menos esa era la impresión que yo tenía. Y no sé si otros que formaron parte de la Iglesia de Dios Universal tenían esa misma impresión. Algo que no tiene ningún fundamento, por supuesto.

Y es interesante entender que ahora, en el tiempo del fin, Irlanda está dividida en dos grupos. Hay personas que dicen que algunos dinamarqueses inmigraron a Irlanda y que después hubo una separación. Porque una parte de la tribu de Dan ha inmigrado a Irlanda. No toda la tribu. Pero se dice que ellos son parte de Efraín. Y la verdad es que sucedieron muchas cosas en Escocia y en Gran Bretaña cuando los vikingos y otros pueblos llegaron a esa región. Las personas no entienden esas migraciones y tampoco entienden que Dios ha guiado a los descendientes de esas tribus a diferentes regiones a lo largo del tiempo. Como la tribu de Manasés.

Y ya que estamos hablando sobre esto, hay ciertas cosas muy interesantes sobre la tribu de Manasés. Es increíble saber lo que pasó con la tribu de Manasés. Una parte de ellos se quedó con los territorios a un lado del río Jordán y la otra parte con los territorios al otro lado del río Jordán. Sus territorios estaban al este y al oeste del río Jordán. Y más tarde los EE. UU quedaron divididos en norte y sur.

Porque la mentalidad de los que habitan en el norte es diferente de la mentalidad de los que habitan en el sur. ¿Coincidencia? No lo creo.

Y quisiera aclarar esto porque a veces, si no tenemos cuidado, esas cosas pueden incomodarnos un poco. Y esto no debería incomodarnos. Debemos entender que no tenemos toda la comprensión de esas cosas.

Y entonces llegamos a **Génesis 49:1 - Entonces Jacob llamó a sus hijos y les dijo: Reúnanse, y les declararé lo que les ha de acontecer en los días postreros.** Porque de eso se trata todo esto. Nos estamos preparando para las cosas que van a suceder al final de la presente era, al final de esos 6.000 años. Cosas que conllevan la destrucción de estas naciones. Una de las cosas más sorprendentes, más poderosas es revelada aquí en Génesis. Porque Dios ya lo tenía todo planeado. Dios tenía planeado qué naciones iban a hacer qué, en qué categoría encajarían ciertas cosas. Y Dios hizo que determinadas cosas sucediesen en la vida de determinadas personas de una determinada manera. Todo muy específico. Dios se aseguró de que hubiera una guerra entre Gran Bretaña y una de sus colonias que no estaba de acuerdo con los impuestos que Gran Bretaña les imponía. Porque esa colonia tenía que convertirse en una nación independiente.

Ellos tenían que separarse y fue necesario una guerra para lograrlo. Y Dios concedió Su favor a esta nación y al contrario de lo que muchos esperaban esta nación se convirtió en la nación más poderosa que el mundo jamás ha conocido, la nación más próspera, en la que abundan riquezas de costa a costa. Es increíble todo lo que Dios ha dado a esta nación. Dios dio a esa nación todos los territorios que ella posee ahora. Algunos territorios fueron invadidos, otros fueron comprados. Como en Texas y algunas regiones al oeste del país. Territorios que fueron comprados a otros países en el momento adecuado. Increíbles riquezas.

Estoy seguro de que si una cierta nación al otro lado del océano hubiera sabido que había tanto petróleo en ese estado, en el estado más grande, esa nación jamás hubiera vendido esos territorios. Todo esto ha pasado para que EE. UU se convirtiera en una nación muy poderosa. La nación más poderosa y próspera que el mundo jamás ha conocido. Dios ha hecho todo esto para mostrar al mundo lo que este país, con su enorme altivez, haría con todo lo que Dios le ha dado. Porque cuando una nación crece y prospera esa nación quiere controlar a otras naciones y espera que las cosas en el mundo se hagan de la manera que quiere, porque piensa que sabe que es lo mejor para todos los demás.

Y sabemos cómo la naturaleza humana responde a eso. Y por eso ahora las demás naciones sienten un profundo odio hacia los EE. UU. Esto es algo normal en la naturaleza humana. Porque las demás naciones están hartas de que los EE. UU. se entrometan en sus asuntos. Y todo esto empezó con el petrodólar. Y a esto siguió el control del sistema bancario mundial, que determina lo que los demás países pueden o no pueden hacer. Y si algún país no coopera, no está de acuerdo con algo, ese país queda excluido del sistema. Estoy hablando de SWIFT. Espero que todos sepan qué es SWIFT. SWIFT es un sistema bancario. [Society for Worldwide Interbank Financial Telecommunication, por sus siglas en

inglés.] Ellos usan todos esos códigos y las personas están obligadas a usar ese sistema para hacer operaciones bancarias.

Y una de las sanciones más frecuentes que EE. UU impone a otras naciones es excluirlas de ese sistema. Y esto enfada muchísimo a otros países. Y por eso algunas naciones se han preparado para esto, por si acaso. Es asombroso, es increíble ver todo esto suceder justo ahora. Todo lo que está sucediendo ahora, las maniobras de algunos países. Porque ellos ya han hecho sus planes. Especialmente China, un país que está creciendo mucho y muy rápido. Tanto que algunas personas piensan que lo mejor es comenzar a aprender chino.

Porque si hubiera tiempo para esto China se posicionaría como la primera economía mundial. Y para hacer negocios con ellos, para sobrevivir, las empresas tendrían que hablar su idioma. Al igual que el mundo se ha visto obligado a aprender inglés para hacer negocios con los EE. UU. Espero que todos estén maravillados de poder ver esas cosas desarrollándose, sucediendo.

**...y les declararé lo que les ha de acontecer en los días postreros. Reúnanse y escuchen, hijos de Jacob...** Y esto no se refiere solamente a las cosas que sucedieron a nivel físico. Porque la mayor parte de esto se trata de lo que está sucediendo ahora. De esto se trata. **Reúnanse y escuchen, hijos de Jacob, escuchen a su padre Israel:** Y ciertas cosas no han sido bien traducidas porque los traductores no sabían de qué se está hablando o qué está siendo dicho aquí. Para ellos esas cosas son galimatías. Ellos han intentado traducir esto, y han usado palabras que no...

**Rubén, tú eres mi primogénito, mi fortaleza, y el principio de mi vigor; Principal en dignidad, principal en poder.** ¿Y todo esto se refiere solamente a Rubén? No. Esto se refiere a lo que pasaría en los días postreros. Esto se refiere a algo que es diferente, algo que se mantiene por sí solo. Jacob también habla de sus sentimientos por su primogénito. Ellos tenían una relación bastante única y aquí Jacob se refiere a esto también.

**Porque fuiste inestable como el agua, no serás el primogénito. Porque subiste a la cama de tu padre, y al subir a mi lecho lo profanaste.** Esto fue escrito para mostrar la mentalidad de Rubén. Una mentalidad que no es buena. Y esa mentalidad ha sido transmitida de generación en generación. Esta es la realidad.

Cuando Dios nos llama a Su Iglesia empezamos a entender ciertas cosas sobre nuestra carácter. Yo sé ciertas cosas sobre mi carácter. Para mí hay cosas que tienen que ser de una determinada manera. Yo pienso de cierta manera. Cuando estoy ocupado con algo las personas en la Iglesia entienden que es mejor no molestarme. Porque esto es parte de mi mentalidad alemana. O asiria, debería decirlo. Yo sé que soy así.

Pienso en mi infancia en Kansas. Solíamos construir cercas para el ganado y los postes de esas cercas eran los más rectos de todo Kansas. Y probablemente de todo estado de Colorado. Si allí no hubiese alemanes. Pero los hay. Y esto se debe a esa mentalidad. El primer poste era colocado en una esquina,

y me decían donde debía estar el siguiente poste. Y los postes y la cerca tenían que estar en una línea muy recta.

En ese entonces yo no entendía esto. Yo simplemente hacía lo que me decían. Pero esto tiene que ver con una determinada forma de pensar. Esto es más fuerte que yo. Las cosas tienen que hacerse de una determinada manera.

Antes, cuando nos mudábamos... Y nos hemos mudado muchas veces a lo largo de los años, por mi trabajo en el ministerio. Pero cada vez que nos mudábamos y yo tenía que colgar los cuadros y fotos nuevamente, yo siempre usaba una cinta métrica y un nivel. Y si eran tres cuadros yo dividía la habitación en tres para colgar los cuadros a la distancia más exacta posible el uno del otro. Y todo tenía que estar nivelado. Mi mentalidad alemana no se contenta con menos. Yo simplemente no puedo quedarme tranquilo cuando veo algo que no...

A veces es bueno saber ciertas cosas sobre nuestros antepasados. Es bueno conocer ciertos rasgos de carácter que tenemos, nuestros puntos débiles y nuestros puntos fuertes. A veces nuestros puntos débiles pueden convertirse en nuestras mayor fortaleza. O nuestra mayor fortaleza puede convertirse en nuestro punto débil, debería decir. Depende de cómo usemos esas cosas. Depende de lo que veamos en nosotros mismos. Seamos como seamos, Dios nos ha llamado a la Iglesia y es sabio de nuestra parte entender nuestra mente, nuestras batallas, cómo pensamos.

Yo me alegro de saber esto sobre mi carácter porque entonces yo sé a lo que me enfrento. Y gracias a mi esposa yo ahora puedo colgar un cuadro en cualquier lugar simplemente a ojo. Ya no necesitamos niveles y tampoco una cinta métrica. Si está bien colgado, ¿por qué no?

Todos tenemos ciertos rasgos de carácter, pero podemos usar esto de buena manera o de mala manera. Porque todos tenemos que cambiar. Y todos tenemos que comprender cuáles son nuestras batallas.

**Simeón y Leví son hermanos; sus armas son instrumentos de violencia. No participe mi alma en su consejo ni mi honor se junte a su compañía. Porque en su furor mataron hombres, y en su capricho mutilaron bueyes.** Él dice varias cosas aquí. Esto se refiere a cuando ellos vengaron el honor de su hermana. Ellos han hecho ciertas cosas y trajeron vergüenza a familia por la forma en que ellos han hecho esto. Ellos no hicieron las cosas de acuerdo con lo que su padre había dicho, de acuerdo con lo que Jacob había apalabrado. Ellos se tomaron la justicia por propias manos y usaron de mucha violencia al hacer esto. Todos ellos tenían ciertos rasgos de carácter. Esto me hace pensar en lo que sucedió a José. Cada uno de ellos tenía ciertos rasgos de carácter. Y esos rasgos de carácter salieron a la superficie en la manera que ellos trataron a José. Ellos no querían que José les vigilase. Y miren cómo cada uno de ellos respondió a esto. Esos son rasgos de carácter. ¿Y saben qué? Ese tipo de cosas se transmiten de generación en generación, porque esto es algo que tiene que ver con nuestros genes, con quiénes somos. Ellos se convirtieron en un pueblo muy numeroso y sus descendientes llevan en sus genes esos mismos rasgos de carácter hasta el día de hoy.



Estoy seguro de que uno de mis antepasados tenía que poner los postes de las cercas siempre muy rectos y esto fue siendo transmitido de una generación a otra. Todos tenemos ese tipo de cosas. Y esto es algo muy bonito porque Dios puede usar esos rasgos de carácter, los que son positivos, nuestros puntos fuertes, para ayudarnos a vencer nuestros puntos débiles. Porque nuestras debilidades son alimentadas por el orgullo. Tenemos que aprender a hacer las cosas a la manera de Dios. Dios dice que en el futuro, en el Milenio, podremos hacer cosas increíbles debido a ciertos rasgos de carácter que tenemos.

**Maldito sea su furor, porque fue fiero, y su ira, porque fue cruel. Yo los dispersaré en Jacob, y los esparciré en Israel.** Y entendemos que algunas de las tribus vivían dispersas entre las demás tribus.

**Versículo 8 - Tú, Judá, serás alabado por tus hermanos; dominarás a tus enemigos, y los hijos de tu padre se inclinarán ante ti.** Recuerde que esos son sus rasgos de carácter y que todo esto tiene que ver con lo que va a pasar en el tiempo del fin. Esto me parece tan increíble. Entendemos que la tribu de Judá es una tribu que ha sido bendecida para gobernar en Efraín. Esto es lo que Jacob dice aquí. **...y los hijos de tu padre se inclinarán ante ti.** Los gobernantes, los reyes y reinas que fueron dados al pueblo. Esto también se refiere a lo que Dios daría a la tribu de Judá a través de David, a través del linaje de Judá, Pérez. Dios ha planeado todas esas cosas para el tiempo del fin.

**Mi hijo Judá es como un cachorro de león que se ha nutrido de la presa.**

**Se encorvó, se echó como león y como león viejo; ¿quién lo despertará?** Cosas por las que Judá ha pasado a lo largo del tiempo. Y entendemos que lo que Jacob dice aquí sobre Judá tiene que ver con Cristo, tiene que ver con el gobierno. Y podemos ver que lo que Jacob dice aquí sigue siendo así: **El cetro no será quitado de Judá...** Sabemos a qué se refiere esto. Sabemos que algo muy importante va a pasar en el tiempo del fin. Dios ha reservado esto para el final. **Él cetro no será quitado de Judá ni la vara de autoridad de entre sus pies...** Entendemos lo que Cristo hará. **...ni la vara de autoridad de entre sus pies, hasta que venga Siloh.** Hasta el final. O hasta el comienzo del Reino de Dios que va a gobernar esta tierra. **...y le obedecerán los pueblos.**

Voy a leer rápidamente lo que Jacob dijo al resto de sus hijos. **Zabulón...** Entendemos que esto se refiere a los Países Bajos. **...habitará las costas de los mares. Será puerto de navíos, y su extremo llegará hasta Sidón.** No voy a leerlo todo. Pero las personas han hecho toda clase de suposiciones sobre lo que significan esas cosas para el tiempo del fin. Dios nos va a mostrar esto. No sabemos de qué se trata la mayor parte de esas cosas. Solo lo sabremos cuando esto suceda, cuando Cristo revele esto. Pero debemos comprender que estas cosas se refieren primordialmente a lo que sucederá en el tiempo del fin.

**Isacar...** Y esto me parece algo muy único. Finlandia. **...es un asno fuerte, echado entre dos alforjas.** Y esto me hace pensar en lo que está sucediendo con Finlandia ahora. Finlandia hace frontera con Rusia. Y si pensamos donde se encuentra ese país y la carga que esto supone. Y luego está la otra carga. Finlandia quiere ser independiente, pero las cosas han llegado a un punto en el que Finlandia ya no

puede seguir siendo independiente y tiene que recurrir a la OTAN. Hemos visto esto la semana pasada. Algo de naturaleza profética que se cumpliría en el tiempo del fin. Esto se ha cumplido y hemos podido verlo claramente. ¡De esto se trata lo que Jacob dijo aquí! Se trata de lo que pasaría con ellos en el futuro, en el tiempo del fin. Y todo esto es una carga para Finlandia debido a su localización geográfica y también a lo que va a pasar todavía.

**Versículo 16 - Dan juzgará a su pueblo como una de las tribus de Israel. Dan será como serpiente junto al camino, como víbora junto al sendero, que muerde los cascos del caballo de modo que su jinete caiga hacia atrás.** Y nadie sabe qué significan esas cosas. Aunque muchos han dado sus interpretaciones de ellas. Pero Dios todavía no ha revelado lo que esto significa. ¡Increíble! Dios tiene un propósito para los descendientes de la tribu de Dan en el final de esta era, pero Dios no va a usar el nombre de Dan como Él usará el nombre de las demás tribus en lo que Él está construyendo. Dios ha reservado algunos nombres para eso. Dios ha dividido una de las tribus en dos: Efraín y Manasés. Y esto no fue una decisión de última hora. Dios ya había planeado todo esto mucho antes.

**Gad...** Suiza. Este lo vamos a saltar.

**Versículo 20 - Aser...** Y se cree que se trata de Bélgica y Luxemburgo. ...disfrutará de deliciosas comidas y ofrecerá manjares de reyes.

**Neftalí...** Suecia. ...**es un ciervo en libertas que usa bonitas palabras.** Y yo no sé qué significa esto de “usa bonitas palabras”. Pero ciertas cosas van a suceder al final de la presente era y entonces vamos a entender el significado de todo esto. Porque gran parte de esto aún no ha sucedido. Y no podemos saber qué significan todas esas cosas hasta que ellas sucedan. Llegará el momento cuando Dios nos mostrará qué significa todo esto.

**Versículo 28 - Estas son las doce tribus de Israel, y esto es lo que su padre les dijo cuando impartió a cada una de ellas su bendición. Además, Jacob les dio estas instrucciones:** Y esto no era su bendición. Todo lo que Jacob dijo aquí vino de Dios Todopoderoso. Dios puso esas palabra en su mente. Y él lo sabía. Como cuando él cruzó las manos a la hora de bendecir a Efraín y Manasés. Dios puso esto en su mente y Jacob simplemente supo lo que tenía que hacer. Jacob sabía cómo Dios trabaja, cómo Dios estaba trabajando en su vida.

**“Ya estoy a punto de reunirme con los míos. Enterradme junto a mis antepasados, en la cueva que está en el campo de Efrón el hitita. Se trata de la cueva de Macpela, frente a Mamré, en la tierra de Canaán. Está en el campo que Abraham le compró a Efrón el hitita, para que fuera el sepulcro de la familia. Allí fueron sepultados Abraham y su esposa Sara, Isaac y su esposa Rebeca, y allí también enterré a Lea. Ese campo y su cueva se les compró a los hititas”. Cuando Jacob terminó de dar estas instrucciones a sus hijos, volvió a acostarse, exhaló el último suspiro, y fue a reunirse con sus antepasados.**

**Génesis 50:1 - Entonces José se abrazó al cuerpo de su padre y, llorando, lo besó. Luego ordenó a los médicos a su servicio que embalsamaran el cuerpo, y así lo hicieron. El proceso para embalsamarlo tardó unos cuarenta días, que es el tiempo requerido. Los egipcios, por su parte, guardaron luto por Israel durante setenta días.** Porque ellos sentían un gran respeto por José y querían demostrárselo honrando a su padre. Había un sentimiento de humildad en ellos y ellos estaban muy agradecidos a José por todo lo que José había hecho por ellos en los tiempos de la hambruna. Dios había llevado a José a la tierra de Egipto con ese propósito.

**Pasados los días de duelo, José se dirigió así a los miembros de la corte del faraón: “Si me he ganado el respeto de la corte, decidle por favor al faraón... Él les dijo lo que ellos debían decir al faraón. ... que mi padre, antes de morir, me hizo jurar que yo lo sepultaría en la tumba que él mismo se preparó en la tierra de Canaán. Por eso le ruego encarecidamente que me permita ir a sepultar a mi padre, y luego volveré”. El faraón le respondió: “Ve a sepultar a tu padre, conforme a la promesa que te pidió hacerle”.**

**José fue a sepultar a su padre, y lo acompañaron los servidores del faraón, es decir, los ancianos de su corte y todos los ancianos de Egipto. ¿Se imaginan esto? A estos se sumaron todos los familiares de José, es decir, sus hermanos y los de la casa de Jacob. En la región de Gosén dejaron únicamente a los niños y a los animales. También salieron con él carros y jinetes, formando así un cortejo muy grande.** Yo no me puedo imaginar algo así. Lo que sucedió fue realmente increíble.

**Al llegar a la era de Hatad, que está cerca del río Jordán, hicieron grandes y solemnes lamentaciones. Allí José guardó luto por su padre durante siete días. Cuando los cananeos que vivían en esa región vieron en la era de Hatad aquellas manifestaciones de duelo, dijeron: “Los egipcios están haciendo un duelo muy solemne”. Ellos vieron que ellos venían de Egipto y también sus vestes y las riquezas que ellos ostentaban. Por eso al lugar, que está cerca del Jordán, lo llamaron Abel Misrayin. Los hijos de Jacob hicieron con su padre lo que él les había pedido: lo llevaron a la tierra de Canaán y lo sepultaron en la cueva que está en el campo de Macpela, frente a Mamré, en el mismo campo que Abraham le había comprado a Efrón el hitita para sepultura de la familia. Después de haber sepultado a su padre, José regresó a Egipto junto con sus hermanos y con toda la gente que lo había acompañado.**

**Al reflexionar sobre la muerte de su padre, los hermanos de José concluyeron: “Tal vez José nos guarde rencor, y ahora quiera vengarse de todo el mal que le hicimos.”** ¿No es esto asombroso? Ellos no podían sacar esto de sus mentes. La culpa seguía atormentándoles.

Y algo que me sorprende mucho es que hay cosas que suceden en nuestra vida que podemos llevar con nosotros hasta el día de nuestra muerte. Cosas que suceden en las familias, cosas con las que tenemos batallas de vez en cuando. Como aquí. Ellos seguían albergando esos sentimientos. La culpa les carcomía por dentro. Y ahora ellos se preguntaban qué iba a hacer José.

**“Tal vez José nos guarde rencor, y ahora quiera vengarse de todo el mal que le hicimos”. Por eso le mandaron a decir: “Antes de morir tu padre, dejó estas instrucciones... Y esto es muy interesante. Porque esto no quedo registrado. *Decidle a José que perdone, por favor, la terrible maldad que sus hermanos cometieron contra él. “Así que, por favor, perdona la maldad de los siervos del Dios de tu padre”.* Cuando José escuchó estas palabras, se echó a llorar.**

Y nosotros en la Iglesia de Dios debemos comprender que todos llevamos con nosotros ciertas cosas en nuestro equipaje. Todos arrastramos ciertas cosas con nosotros. Todos tenemos algo en nuestra vida con el que tenemos que tratar. Como lo que yo dije antes. Cosas que tienen que ver con nuestra manera de pensar. Cosas que queremos cambiar, en las que queremos mejorar. Y ciertas cosas siempre están ahí y salen a la superficie de cuando en cuando. Cosas que tienen que ver con nuestra familia o lo que sea. Cosas que hicieron de nosotros quienes somos. Y tenemos que ver esas cosas en nosotros mismos y entenderlas a la luz del plan y del propósito de Dios. Y tenemos que deshacernos de ellas. Esto es lo que tenemos que hacer.

Y en un momento como este es bueno leer una historia como esta, porque podemos ponernos en el lugar de esas personas. No que lo entendamos del todo, pero podemos apreciarlo y tener esas cosas en consideración antes de juzgar a los demás, en la manera cómo pensamos sobre los demás. Nuestro deseo debe ser que todos podamos deshacernos de ese equipaje, de ese montón de piedras que arrastramos con nosotros por la vida. Y si alguno de nosotros no puede dejar atrás esas cosas, quizá debemos ayudarles con esto. Ojalá todos pensáramos de esa manera.

Han sido pocas las veces que he visto esto a lo largo de los años en la Iglesia de Dios, debido a lo que condujo a la Iglesia a la Apostasía y lo que sucedió después de la Apostasía. He tenido que aprender sufriendo una traición tras otra, siendo apuñalado por la espalda una y otra vez. Y esto es algo que sigue ahí, en mi equipaje. A veces tengo que lidiar con esas cosas. Porque esto afecta la forma de pensar de uno. Si le han apuñalado por la espalda tantas veces después de un tiempo uno empieza a sentirse un poco como un alfiletero. He tenido que aprender ciertas cosas, he llegado a entender ciertas cosas. Y esto me ayuda a la hora de juzgar las cosas. Pasamos por ciertas cosas en la vida para que podamos aprender. Dios nos enseña a través de ese proceso. Aunque algunas de esas cosas son muy difíciles.

Las cosas por las que José pasó fueron muy difíciles. Pero él pasó por todo esto y llegó a un punto en el que él entendió que todo esto le había pasado porque era el propósito de Dios que él fuera a Egipto. Dios tenía un propósito con todo lo que le pasó, con todo el sufrimiento por el que José pasó. Y Dios entonces le hizo el segundo gobernante más importante de todo Egipto. Y esto fue algo increíble. José entonces entendió que Dios estaba involucrado en todo por lo que él había pasado. Dios estaba trabajando con José, estaba moldeando y formando a José. Y José va a ocupar un posición muy importante en el Reino de Dios. Y José fue juzgado de acuerdo con lo que Dios le ha mostrado. Él creyó a Dios, sus ojos estaban siempre puestos en Dios. ¡Impresionante!

Y aquí podemos ver que a José le dolió que sus hermanos dijese esto. ¿Por qué? Porque sus hermanos no habían entendido lo que él les había dicho antes. Ellos no le creyeron, obviamente. Y José los veía sufrir. Es asombroso ver a una persona sufriendo por algo que le carcome por dentro, porque tiene algo en contra de nosotros. Y si amamos esa persona, si realmente deseamos lo mejor para esa persona, vamos a orar por ella. Oramos por esa persona y si hay algo que podamos hacer por ella, debemos orar a Dios y pedirle que nos ayude a pensar de la manera correcta hacia esa persona. Y nuestro deseo debe ser que esa persona pueda vencer esto.

Mi deseo es que Dios llame o despierte a todos los que me han apuñalado por la espalda. Mi deseo es que todos ellos puedan ser resucitados un día. Yo no lo sé, porque eso es algo entre ellos y Dios. Pero esa es la mentalidad que debemos tener. Y si no tenemos esta mentalidad, estamos errando el tiro y todavía no hemos aprendido lo que necesitamos aprender.

Y José sufrió porque su deseo era que sus hermanos fuesen liberados de esto. Ellos no deberían sentirse de esa manera hacia él. **Cuando José escuchó estas palabras, se echó a llorar. Luego sus hermanos se presentaron ante José, se inclinaron delante de él y le dijeron: “Aquí nos tienes; somos tus esclavos”. Y José les contestó: “No tengáis miedo. ¿Puedo acaso tomar el lugar de Dios?** En otras palabras: “Esto está en las manos de Dios”. Nuestra vida está en las manos de Dios. Existimos gracias a Él. Dios trabaja para cumplir Su voluntad. Y nosotros debemos someternos a ese proceso. **Es verdad que vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios transformó ese mal en bien...** ¡Qué mentalidad increíble! José podía ver la mano de Dios en todo esto.

Les diré algo: yo estoy muy entusiasmado con la siguiente serie de sermones que daré. Mi esposa y yo solemos salir a caminar por la urbanización donde vivimos. Solemos tomar un sendero. Y esos son mis momentos de oración favoritos. Y uno de esos días yo estaba hablando con Dios sobre los sermones de la Fiesta de los Tabernáculos. Yo sé que Él lo sabe, pero esto es algo que yo quiero compartir con Dios porque necesito Su ayuda para preparar los sermones con antelación, como hacemos todos los años, para que los traductores tengan suficiente tiempo para traducirlos.

Y quiero empezar con esto lo más pronto posible. Yo suelo preparar los sermones para la Fiesta de los Tabernáculos cuando estamos de viaje visitando las congregaciones de la Iglesia. Porque cuando estoy en casa me resulta más difícil concentrarme en los sermones de la Fiesta de los Tabernáculos. Así es como yo funciono.

Yo pedí ayuda a Dios para el siguiente sermón. Y si resulta ser una serie de sermones yo estaría muy contento. Porque cuando tenemos una serie de sermones yo sé la dirección en que debo ir y puedo ir agregando cosas aquí y allá, dependiendo de lo que Dios me muestre. Yo dije a Dios: “No tengo la menor idea de lo que debo dar a la Iglesia después de esto”. Y esto siempre debe ser así, porque todo tiene que venir de Dios. Solo entonces los sermones tienen significado y propósito. Y yo no quiero nada que salga de mí. No puedo hacer eso.

Y ahora ya tengo el tema. Antes que yo volviera a casa Dios ya había puesto el tema en mi mente. He empezado a trabajar en esto esta semana y ya tengo tres sermones preparados. ¡Increíble! Yo sé en qué dirección debo ir con esto y lo que debo decir en esos sermones. Pero necesito tiempo para ponerlo todo sobre el papel y buscar los versículos en la Biblia.

¡Qué cosa tan increíble cuando vemos la mano de Dios en las cosas! Y cuando yo pienso en lo que acabo de decir sobre cómo debemos pensar hacia los demás, puedo ver que Dios me está dando otra serie de sermones. Y esto me emociona muchísimo, me conmueve. Porque veo la mano de Dios en ello. Es increíble lo que Dios hace en nuestra vida.

José les dijo entonces: **...pero Dios transformó ese mal en bien para lograr lo que hoy estamos viendo: salvar la vida de mucha gente. Así que, ¡no tengáis miedo! Yo cuidaré de vosotros y de vuestros hijos.** ¡Que increíble es poder dejar las cosas en nuestras vidas en las manos de Dios! Tenemos que pasar por luchas, tenemos que pasar por dificultades, tenemos que pasar por pruebas. Y esas cosas no siempre son fáciles. Pero sabemos que, sea lo que sea por lo que pasemos, Dios siempre está ahí. Nuestra vida está en las manos de Dios. Él nos ha llamado para un propósito que está mucho más allá de lo que podemos comprender.

No podemos comprender el amor de Dios, porque somos seres humanos y nuestra tendencia es pensar en términos físicos. Dios está moldeando a todos los que se someten a Él. Él nos llamó con un propósito. Él nos ha dado Su espíritu santo con el propósito de moldearnos y formarnos. Y todo lo que tenemos que hacer es seguir adelante, buscando la ayuda de Dios en nuestra vida, para poder pasar por el proceso de arrepentimiento, mirando a nuestro Pesaj, para que el significado del Pesaj se cumpla en nuestra vida. Y esta vida física es solo un medio para lograr esto. Porque la existencia humana no es fácil. Y cuanto más mayor nos hacemos más difícil esto es. Pero esto nos ayuda a aprender otras cosas. Pasamos por muchas cosas y la presión es muy grande a veces. Les estoy hablando de mis experiencias personales. Les contaré más sobre esto más adelante.

**Y así, con el corazón en la mano, José los reconfortó. José y la familia de su padre permanecieron en Egipto. Alcanzó la edad de ciento diez años, y llegó a ver nacer a los hijos de Efraín hasta la tercera generación. Además, cuando nacieron los hijos de Maquir, hijo de Manasés, él los recibió sobre sus rodillas. Tiempo después, José dijo a sus hermanos: “Yo estoy a punto de morir, pero sin duda Dios vendrá a ayudaros, y os llevará de este país a la tierra que prometió a Abraham, Isaac y Jacob”. Y José no tenía la menor idea de que ellos estarían en el cautiverio, de que ellos se convertirían en esclavos. José no tenía la menor idea de lo que Dios iba a hacer. Porque Dios tenía grandes planes. Algo verdaderamente grandioso. Y nosotros miramos esto y nos quedamos maravillados. El comienzo de la revelación de los Días Sagrados de Dios. Algo que Dios no había revelado a nadie antes de esto. ¡Increíble!**

**Entonces José hizo que sus hijos le prestaran juramento. Les dijo: “Sin duda Dios vendrá a ayudaros. Él lo sabía. José creyó a Dios. Qué cosa tan increíble que nuestras vidas simplemente giren en torno a eso. Sea lo que sea que Dios nos muestre, sea lo que sea que Dios revele, sabemos que esto es verdad**

y lo creemos. Y nosotros elegimos vivir de acuerdo con esto. Al igual que José. Esto es lo que hemos elegido. Vivir por fe es una elección.

Y me duele cuando pienso en todos los miles personas que he conocido y que han renunciado a todo esto. ¡Qué cosa tan espantosa!

**Entonces José hizo que sus hijos le prestaran juramento. Les dijo: “Sin duda Dios vendrá a ayudarnos. Cuando esto ocurra, vosotros deberéis llevaros de aquí mis huesos”. José murió en Egipto a los ciento diez años de edad. Una vez que lo embalsamaron, lo pusieron en un ataúd.** Varias generaciones después, cuando ellos se convirtieron en un pueblo increíblemente numeroso, que más tarde se convertiría en una gran nación, ellos sacaron los huesos de José de Egipto. ¡Impresionante! Esas historias son realmente increíbles, inspiradoras, edificantes. Especialmente esta parte aquí.

No me gustan mucho las series de sermones muy largas, pero yo sabía que íbamos a necesitar tiempo para leer toda esta historia. Porque esto glorifica a Dios de una manera increíble. Ahora podemos mirar esas cosas entendiendo que Dios planeó todo esto, cada detalle, como todo lo demás en Su plan. ¡Qué historia tan increíble! Es impresionante ver lo que Dios hizo en la vida de todas esas personas, lo que Dios estaba moldeando y formando en cada uno de ellos. ¡Impresionante, impresionante, impresionante!